

SIHUAME Y LA ESPERANZA. LAS ORGANIZACIONES DE MUJERES RURALES EN GUERRERO.

Autora: Alemán Mundo Silvia.

Editorial: Universidad de Guerrero, Gobierno del Estado y Organizaciones Sociales para el Análisis de Problemáticas Específicas, 1997.

La problemática de los proyectos productivos para las mujeres no es nueva, una y otra vez aparece literatura sobre el tema. Lo novedoso es la forma de acercarse a este fenómeno e incluir metodologías diferentes entre las que se destaca la perspectiva de género. El trabajo de Silvia Alemán Mundo, Sihuame y la Esperanza, es un ejemplo.

La agudización de la pobreza y el desempleo son fenómenos que caracterizan nuestros tiempos, ya sea en las sociedades urbanas o rurales. Ante estas condiciones, en algunas regiones del país, la organización se ha constituido en una estrategia de sobrevivencia con expectativas de generar procesos de desarrollo autogestivos e integrales en el campo mexicano. Las organizaciones femeninas se han constituido en espacios novedosos para buscar un mejoramiento no solo económico y social sino de género, que tienden a eliminar la subordinación de la mujer. Este es un enfoque ambicioso pero que, sin embargo, es factible y ya está dando resultados, aunque si bien en espacios muy puntuales de la geografía mundial.

El presente estudio fue una puerta de entrada al conocimiento de tres grupos de socias que forman parte de la organización “Titekititoke Tajome Sihuame”. Esta organización se ubica en una realidad afectada por la crisis campesina, la pobreza extrema, migraciones masculinas temporales, y mujeres jefas de hogar que luchan por la sobrevivencia de sus familias en un ambiente social discriminatorio.

Los hombres y las mujeres pobres, al igual que otros estratos, tienen el mismo derecho a decidir sobre su proceso de desarrollo donde estén ausentes formas de trabajo y relaciones paternalistas, autoritarias y de manipulación, lo que implica, por un lado, estrategias de autogestión y empoderamiento y, por otro, reconocer que la democracia tiene un papel importante en la generación de estos procesos y actualmente en nuestro país es una necesidad que se ha convertido en impostergable. La combinación de estudios serios con políticas acertadas puede ser una de las claves para promover procesos sostenidos de desarrollo. Tal vez sea una utopía pero ello no implica que no sea posible.